

Introducción

Esta historia nace como consecuencia de varias amenas y enriquecedoras conversaciones que he mantenido con mis nietos sobre diversos temas y, entre ellos, las posibilidades de comunicación y de información que nos brinda Internet y también, como no, las amenazas latentes en este mundo virtual.

Pensé que tal vez estas reflexiones podrían ser de alguna utilidad para otras personas, tanto en edad infantil como en edad adulta. Es por esta razón por la que ha nacido este libro. En él, a través de una aventura, se describen progresivamente las actividades más comunes en Internet, como los *chats*, los foros, el correo electrónico, los buscadores, el acceso por ADSL, y se esbozan los fundamentos de las redes sociales y de la web 2.0. Es necesario asimilar estas ideas para seguir la historia y se intenta que con esta motivación el lector se aproxime al espacio de Internet.

Esta motivación, el interés por descubrir cómo Internet puede facilitar múltiples actividades y ofrecer nuevas oportunidades es uno de los principales fines que se pretende conseguir; y con éste, que se pierda esa sensación de ansiedad que frecuentemente nos invade cuando nos adentramos por un sendero poco conocido, aunque hay que reconocer que mis nietos, como cualquier *chic@* de su edad, no sólo se familiarizan muy rápidamente con el uso de las tecnologías, pues forman parte de su entorno de forma completamente natural, sino que también con su imaginación son capaces de concebir numerosas e innovadoras aplicaciones.

Por otra parte se pretende abordar el acercamiento a Internet en el contexto de un espacio familiar de participación y colaboración, en el que pueden intervenir y colaborar miembros de la familia de varias generaciones: hijos, padres y abuelos.

No se trata de un manual, pues de éstos existe mucha disponibilidad tanto en formato digital como en papel, en formato tradicional, a los que siempre se puede acudir para consultar algún detalle. Más bien, lo que se intenta es señalar algunos senderos para que el lector, cuando se adentre por ellos, encuentre por sí mismo la forma de utilizar las diversas posibilidades que ofrece la red, a la vez que recibe una descripción razonada del por qué de los diversos temas en los que se va introduciendo, de los principios en los que se fundamenta su funcionamiento.

Tal vez pueda parecer extraño que en el año 2010, cuando han transcurrido algo más de veinte años desde el nacimiento de la famosa telaraña *www*, se publique un libro sobre Internet. ¿Pues no se hubiera podido subir a Internet o ser distribuido en DVD o en otro medio digital?

La respuesta puede estar en el hecho de que el libro sigue siendo una opción válida y atractiva: disponemos de él ya impreso con un volumen, un aroma y un tacto especial que nos invita a su lectura. Es un amigo con el que deseamos dialogar. Siempre ofreciéndonos su compañía. Sólo tenemos que tomarlo en nuestras manos y sentarnos en una butaca o en un rincón umbrío recostados en un árbol acogedor, o pasear por la playa con los pies descalzos, y comenzar a hojear sus páginas y disfrutar de la lectura, con la posición corporal que intuitivamente adoptemos, para que su contenido, manantial de ideas, de historias, de sueños, fluya suavemente hacia nuestro interior.

Concluyo con la esperanza de que la lectura de “Navegando por Internet con Jaime” sea amena e interesante y contribuya a difundir las posibilidades que ofrece la Red.